

Oraciones para la sepultura

“Subo a mi Padre y vuestro Padre,
a mi Dios y vuestro Dios” (San Juan 20,17)



Al hombre que sufre,
Dios no le da un razonamiento que explique todo,
sino que le responde con una presencia que le acompaña,
**con una historia de bien
que se une a toda historia de sufrimiento
para abrir en ella un resquicio de luz.**
(Papa Francisco, Lumen Fidei 57)

La Iglesia que, como Madre, ha llevado sacramentalmente en su seno al cristiano durante su peregrinación terrena, lo acompaña al término de su caminar para entregarlo "en las manos del Padre"

(Catecismo de la Iglesia Católica nº 1683)

Se incluye a continuación el ritual de exequias aprobado por la Conferencia Episcopal española, por la situación de emergencia sanitaria se hará un ritual más sencillo.

1. Procesión al cementerio: la procesión se puede hacer desde la Iglesia al cementerio o desde la entrada del cementerio hasta la tumba.
2. Llegada al sepulcro.
3. Bendición del sepulcro (si no está bendecido)
4. Bendición del cuerpo con agua y con incienso
5. Colocación del cuerpo en el sepulcro.
6. Bendición final

1. Procesión al cementerio

Mientras se lleva el cuerpo desde el tanatorio o la Iglesia al cementerio

Al paraíso te lleven los ángeles,
a tu llegada te reciban los mártires
y te introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén

Unidos en una misma oración, mientras acompañamos al cuerpo de nuestro hermano/a al lugar de su reposo, invoquemos a los santos, que en la gloria gozan de *la comunión celestial*, para que acojan a nuestro hermano/a en el gozo eterno

Cristo, oyenos	R/ Cristo oyenos
Cristo, escúchanos	R/ Cristo escúchanos
Santa María, Madre de Dios	R/ Ruega por el (ella)
Santos ángeles de Dios	R/ Rogad por el (ella)
San José	R/ Ruega por el (ella)
San Juan Bautista	R/ Ruega por el (ella)
Santos Pedro y Pablo	R/ Rogad por el (ella)
San Esteban	R/ Ruega por el (ella)
San Agustín	R/ Ruega por el (ella)
San Benito	R/ Ruega por el (ella)
San Gregorio	R/ Ruega por el (ella)
San Francisco	R/ Ruega por el (ella)
Santo Domingo	R/ Ruega por el (ella)
San Francisco Javier	R/ Ruega por el (ella)
Santa Teresa de Jesús	R/ Ruega por el (ella)
Santa Mónica	R/ Ruega por el (ella)

Se pueden añadir otros santos

Santos y santas de Dios . R/ Rogad por él(ella)

Invoquemos ahora a Cristo, vencedor del sepulcro, y hagamos memoria de sus misterios salvadores, con los que arrancó a los hombres del poder de la muerte:

Cristo, Hijo de Dios vivo.

R/ Acójelo/a en tu reino

Tú, que aceptaste la muerte por nosotros

R/ Acójelo/a en tu reino

T, que resucitaste de entre los muertos

R/ Acójelo/a en tu reino

Tú, que has de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

R/ Acójelo/a en tu reino

A este hermano nuestro (esta hermana nuestra), que recibió de ti la simiente de la inmortalidad.

R/ Acójelo/a en tu reino

A este hermano nuestro (esta hermana nuestra) de quien ahora nos despedimos.

R/ Acójelo/a en tu reino

A este hermano nuestro (esta hermana nuestra), con quien esperamos encontrarnos en la gloria del cielo

R/ Acójelo/a en tu reino

2. Llegada al sepulcro

El cuerpo se coloca, a ser posible cerca de la tumba y se procede al rito del último adiós. En primer lugar, se recita el salmo 117, en el que se puede ir intercalando la antífona

R/ Abridme las puertas de la salvación, y entraré para dar gracias al Señor.

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:

eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;

¿qué podrá hacerme el hombre?

El Señor está conmigo y me auxilia,
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.

Todos los pueblos me rodeaban,
en el nombre del Señor los rechacé;
me rodeaban cerrando el cerco,
en el nombre del Señor los rechacé;

me rodeaban como avispas,
ardiendo como fuego en las zarzas,
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;

el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos:

«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».

No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte.

Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.
Esta es a puerta del Señor
los vencedores entrarán por ella.

R/ Abridme las puertas de la salvación, y entraré para dar gracias al Señor.

3. Bendición del sepulcro

A continuación, el que preside dice la siguiente oración sobre el sepulcro. Si el sepulcro está ya bendecido se omite el texto entre corchetes

Oremos.

Señor Jesucristo,
que al descansar tres días en el sepulcro
santificaste la tumba de los que creen en ti,
de tal forma que la sepultura
no solo sirviera para enterrar el cuerpo,
sino también para acrecentar
nuestra esperanza en la resurrección,
(dígnate ben+decir esta tumba y)
concede a nuestro hermano/a
descansar aquí de sus fatigas.
durmiendo en la paz de este sepulcro,
hasta el día en que tú
que eres la Resurrección y la Vida,
Lo/a resucites y lo/a ilumines
con la contemplación de tu rostro glorioso.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/Amen

A continuación, el que preside se dirige a los fieles con las siguientes palabras u otras parecidas

Vamos ahora a cumplir con nuestro deber de dar sepultura al cuerpo de nuestro/a hermano/a; y, fieles a la costumbre cristiana, lo haremos pidiendo con fe a Dios, para quien toda criatura vive, que admita su alma entre los santos y que, a este su cuerpo que hoy enterramos en debilidad, lo resucite un día lleno de vida y de gloria. Que, en el momento del juicio, use de misericordia para con nuestro/a hermano/a, para que, libre de la muerte, absuelto/a de sus culpas, reconciliado/a con el Padre, llevado/a sobre los hombros del Buen Pastor y agregado/a al séquito del Rey eterno, disfrute para siempre de la gloria eterna y de la compañía de los santos.

Todos oran unos momentos en silencio

4. Bendición del cuerpo

No temas, hermano/a, Cristo murió por ti y en su resurrección fuiste salvado/a. El Señor te protegió durante tu vida; por ello, esperamos que también te librará, en el último día, de la muerte que acabas de sufrir. Por el bautismo, fuiste hecho/a miembro de Cristo resucitado: el agua que ahora derramaremos sobre tu cuerpo nos lo recordará. Dios te dio su Espíritu Santo, que consagró tu cuerpo como templo suyo; el incienso con que lo perfumaremos será símbolo de tu dignidad de templo de Dios y acrecentará en nosotros la esperanza de que este mismo cuerpo, llamado a ser piedra viva del templo eterno de Dios, resucitará gloriosamente como el de Jesucristo.

Después, el que preside da una vuelta alrededor del féretro aspergiéndolo con agua bendita. Luego, pone incienso, lo bendice y da una segunda vuelta perfumando el cadáver con incienso. Mientras tanto uno de los presentes puede recitar las siguientes invocaciones, a las que el pueblo responde: **Señor ten piedad**

Que el Padre, que te invitó
A comer la carne inmaculada de su Hijo
Te admita ahora en la mesa de su reino

R/ **Señor ten piedad**

Que Cristo, vid verdadera,
En quien fuiste injertado/a por el bautismo
Te haga participar ahora de su vida gloriosa

R/ **Señor ten piedad**

Que el Espíritu de Dios,
Con cuyo fuego ardiente fuiste madurado/a
Revista tu cuerpo de inmortalidad

R/ **Señor ten piedad**

5. Colocación del cuerpo en el sepulcro

Después, se coloca el cuerpo en el sepulcro y el que preside añade la siguiente oración.

A tus manos, Padre de bondad,
encomendamos el alma
de nuestro hermano (nuestra hermana),
con la firme esperanza
de que resucitará en el último día,
con todos los que han muerto en Cristo.
Te damos gracias
por todos los dones con que lo/a enriqueciste
a lo largo de su vida;
en ellos reconocemos un signo de tu amor
y de la comunión de los santos.

Dios de misericordia,
acoge las oraciones que te presentamos
por este hermano nuestro (esta hermana nuestra)
que acaba de dejarnos
y ábrele las puertas de tu mansión.

Y a sus familiares y amigos,
y a todos nosotros,
los que hemos quedado en este mundo,
concédenos saber consolarnos con palabras de fe,
hasta que también nos llegue el momento
de volver a reunirnos con él (ella)
junto a ti, en el gozo de tu reino eterno.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ **Amen**

PADRENUESTRO

Nota: se puede rezar un Padrenuestro como signo de que confiamos el cuerpo y el alma de quien ha fallecido a Dios nuestro Padre bueno.

6. Bendición final

Después, el que preside termina la celebración con una de las siguientes formulas

El Señor esté con vosotros

R/ **Y con tu Espíritu**

Dios fuente de todo consuelo,
que con el amor inefable creó al hombre
y en la resurrección de su Hijo
ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar
derrame sobre vosotros su bendición R/**Amén**

El conceda el perdón de toda culpa
a los que aun vivimos en el mundo,
y otorgue a los que han muerto
el lugar de la luz y de la paz R/**Amén**

Y a todos nos conceda
vivir eternamente felices con Cristo
al que proclamamos resucitado de entre los muertos R/**Amén**

Y la bendición de Dios Todopoderoso
Padre, Hijo + y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R/**Amén**

O bien:

Señor, + dale el descanso eterno R/ Y brille sobre él la luz eterna
Descanse en paz R/**Amén**

Su alma y las almas de todos los fieles difuntos,
Por la misericordia de Dios, descansen en paz.R/**Amén**

Podéis ir en paz R/ **Demos gracias a Dios**

Confiamos a *María, puerta del Paraíso*, la Ultima Pascua de nuestro hermano NOMBRE y la “Pascua” que estamos llamados a vivir todos, de modo especial, nombres de las personas más cercanas , otros miembros de la familia y amigos.

Alégrate María,
llena eres de gracia,
el Señor está contigo.

Bendita tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora
y en la hora de nuestra muerte
Amén

